

## Picadillo final

### Rasgo de munificencia.

Por medio de estas columnas, e interpretando el sentimiento de todos nuestros consocios, damos nuestras más expresivas gracias al Dr. Rafael Obligado por la valiosa donación con que ha favorecido a nuestro Centro.

### "Los nuestros".

Debido a razones que no es ahora del caso poner a público, hemos tenido que suprimir momentáneamente esta sección que iniciáramos con el primer número de VERBUM. Sin embargo, trataremos en adelante de continuarla. Si llegamos a hacerlo, desde ya podemos anticipar que abrigamos el propósito de ir formando una galería femenina donde vayan apareciendo las "chicas" sobresalientes de la casa, conjuntamente con lo más representativo de nuestro sexo. No hacerlo sería poner en grave trance nuestra galantería y nuestro espíritu de justicia.

### "Sin oriente".

Así se titula una producción dramática que el Dr. Carlos Alberto Leumann, universitario graduado en esta casa, ha presentado al concurso del Teatro Nuevo. La obra ha sido aceptada y su estreno tendrá lugar dentro de breve plazo. Nuestros votos por que un éxito sonoro corone esfuerzo tan laudable, y sirva al flamante dramaturgo de estímulo para proseguir en la alta como ingrata tarea de hacer arte.

### Una cooperativa de "filósofos".

Los filósofos suelen ser unas excelentes personas que se desviven por saberlo todo, por comprenderlo todo, por abarcarlo todo. Se llenan la cabeza de *ismos* así como los médicos se lle-

nan la cabeza de *itis*. Discuten a Dios, se ocupan del origen del mundo, del origen del hombre, del problema de la conciencia, del problema de la materia. Y, sin embargo, ¡quién lo diría!, son unos niños ante el problema de la sustancia... en el caldo. Llegan a saberlo todo, pero ignoran ¡ay! casi siempre, una cosa subalterna pero tiránica: el arte de ganarse el pucherete y de vivir como la gente.

No nos referimos, es claro, a los pseudo-filósofos ni a los *eruditos* (léase jeruditos y pregúntese a Unamuno sobre los alcances de este neologismo), porque ésta es gente de otro linaje y que sabe sacar jugo hasta de su cerebro, lo que es el colmo.

Y bien, señores, ¡qué milagros los de este ambiente fenicio! Resulta que hasta los filósofos quieren entrar en relaciones con los pesos... ¡Ellos que habían puesto en duda la existencia de los pesos, suponiéndolos uno de los tantos mitos de civilizaciones perdidas “en la noche de los tiempos!...”

Ya no serán, ¡oh, no! únicamente los abogados los que, con excelente acuerdo, se dedican al comercio y a la industria, instalando granjas para la cría de “volátiles” más o menos porcinos, ni los poetas que marchan al Neuquén a hacer vida virgiliana debajo de los pámpanos promisorios... Esta es la hora en que un grupo de “filósofos” de esta casa se apresta a matarles el punto, vendiendo, como en los tiempos presocráticos, las mieles de sus espíritus cultivados.

Unidos en asociación cooperativa, se disponen a fundar un liceo donde se preparen alumnos de enseñanza secundaria.

Jóvenes y nutridos de ciencia, no sería imposible que llegaran a conquistar la “plaza”. Además, como hijos espirituales de Diógenes que son, la “plaza” es para ellos un terreno harto conocido. Y ya se sabe: en términos comerciales, conquistar la “plaza” es lo mismo que conquistar el “mercado”. Y eso es lo que importa.

Nuestros mejores augurios a los ejecutores de la valiente empresa.